

STÉPHANE BEAUD Y MICHEL PIALOUX, *REPENSAR LA CONDICIÓN OBRERA. INVESTIGACIÓN EN LAS FÁBRICAS DE PEUGEOT DE SOCHAUX-MONBÉLIARD*, BUENOS AIRES, ANTROPOFAGIA, 2015, 416 P.

POR UNA LECTURA PRÁCTICA. A PROPÓSITO DE *REPENSAR LA CONDICIÓN OBRERA*¹

Gabriel Vommaro y Ariel Wilkis²

Repensar la condición obrera es el sexto libro de la colección «Sociedades Contemporáneas», sin embargo la idea de su publicación estuvo desde el principio de la concepción de este proyecto editorial. Cuando íbamos y veníamos entre Francia y Buenos Aires, mientras hacíamos nuestros estudios de posgrados, empezamos a pensar en la posibilidad de traducir al español libros que podían representar cierto estilo de trabajo sociológico con el que nos sentíamos representados. El aire que respirábamos aquellos años estaba impregnado por la obra de Pierre Bourdieu; nosotros mismos nos movíamos por esa galaxia y nos sentíamos atraídos por su obra. Sin embargo, había una distancia entre el Bourdieu que conocimos en las aulas de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y el estilo de investigación bourdiesiano que encontramos en Francia. El antro-

¹ En 1999 se publicó en Francia la primera edición del libro *Retour sur la condition ouvrière*, París, Fayard. En 2004, además de una traducción al alemán, se publicó una edición de bolsillo, reducida, con un postfácio que se hacía eco de la gran repercusión que ese mismo año había tenido el libro, y que *Sociología del Trabajo* publicó en su número 52, 2004, pp. 37-68, «A vueltas con la clase obrera». Esta iniciativa era un adelanto de la preparación de una traducción, en la editorial Siglo XXI, que nunca llegó a realizarse. En 2012, y agotadas tanto la edición completa como la de bolsillo, se llevó a cabo una edición, ya no tan de bolsillo, con un prefacio y un postfácio nuevos, Beaud y Pialoux, *Retour...* París, La Découverte, 2012, pp. 7-20 y 417-476. Nuestros estudiantes franceses Erasmus conocían el texto y lo habían discutido en su formación. Para nosotros, como para los autores de «Por una lectura práctica», el libro es realmente una aportación excepcional que, también, hemos utilizado en la formación de sociólogas y sociólogos en la Universidad Complutense. Con sus autores hemos mantenido estrechos vínculos de colaboración a lo largo de muchos años, por las muchas coincidencias teóricas y de investigación concreta que compartimos. La edición, finalmente, en español del libro llevada a cabo por Gabriel Vommaro y Ariel Wilkis, en la Colección Sociedades Contemporáneas, de la editorial Antropofagia, de Buenos Aires, es una gran aportación que merece ser destacada y difundida entre nuestros lectores, de España y de América Latina, tal y como ellos mismos destacan en esta presentación.

Recomendación para investigadores: consultar también la edición original, 1999, y especialmente el apéndice «Les enjeux de la méthode d'enquête. Le travail de terrain», pp. 431-442, JJC.

² Gabriel Vommaro y Ariel Wilkis, responsables de la Colección Sociedades Contemporáneas, en la editorial Antropofagia, de Buenos Aires, <http://www.eantropofagia.com.ar>. Correos electrónicos gvommaro@yahoo.com; ariel.wilkis@gmail.com.

pólogo Gustavo Sorá sostiene al respecto que, «en Argentina, Bourdieu es más reconocido que conocido». Los sociólogos Gisele Sapiro y Mauricio Bustamente nos ayudan a interpretar esta idea: la dinámica de traducción de textos de Bourdieu al español se concentró menos en las investigaciones empíricas y más en los textos de síntesis (por ejemplo, *El sentido práctico* o *Cosas Dichas*) o de divulgación (*Sobre la televisión*)³. Reconocíamos al Bourdieu intelectual o teórico social pero conocíamos mucho menos al Bourdieu que forjó su obra con investigaciones empíricas basadas en observaciones, entrevistas, encuestas, análisis de fotografías. La lectura de sus estudios sobre consumos culturales, mercados matrimoniales y organización de la vida familiar, construcción de formas de capital simbólico entre profesores universitarios, nos marcó fuertemente, y nos permitió acercarnos a un estilo de trabajo que la lectura escolar de sus textos no nos había permitido. Ese mismo estilo era el que movilizaba un conjunto de trabajos llevados a cabo por estudiantes e investigadores cercanos a Bourdieu, que transitaban por el *Centre de Sociologie Européenne* entre los años sesenta y los noventa, y que dieron forma al proyecto original de fundar una sociología crítica —que recogía y dialogaba con diversas tradiciones continentales (la fenomenología y el estructuralismo), británicas (el marxismo culturalista de Thompson, Williams, Hoggart) y norteamericanas (la sociología de la interacción de raíz goffmaniana) basada en un riguroso trabajo empírico, y luego a ese programa político basado en la idea del intelectual colectivo que se forjó como contestación al ascenso de las políticas neoliberales en Europa en general, y en Francia en particular, y que fue plasmado con particular intensidad en *La miseria del mundo*. La ética del compromiso político se alimentaba de un vasto conjunto de investigaciones sobre el mundo popular, el campo intelectual, las redes de circulación de ideas económicas. Nuestra recepción inicial de los trabajos de Bourdieu se vio conmovida por esos usos de su bagaje conceptual al servicio del trabajo empírico que nos ayudaron a forjar un estilo de trabajo.

La lectura de la versión francesa de *Repensar la condición obrera* fue quizá una de las experiencias que más nos marcó. Sus autores, Michel Pialoux y Stéphane Beaud, eran parte de esa extensa red de sociólogos aglutinados en torno al *Centre de Sociologie Europeenee*, que enseñaban en diferentes universidades del país, así como en la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* o en la *Ecole Normale Supérieure*. El libro era de por sí llamativo: un texto extenso, lleno de descripciones de situaciones de interacción con los interlocutores de campo, basado en una etnografía de larga duración que llevó alrededor de diez años, y que buscaba comprender la vida laboral, socio-cultural y política de un grupo obrero en vías de transformación que las ciencias sociales y los animadores del debate público ya habían invisibilizado. Los obreros ya no estaban ni en las aulas ni en la plaza.⁴

³ Cf. G. Sapiro y M. Bustamante, «Translation as a Measure of International Consecration. Mapping the World Distribution of Bourdieu's Books in Translation», *Sociologica*, n. 2-3, 2009.

⁴ La importancia pública y académica de la clase obrera en los tiempos en que escriben Beaud y Pialoux contrasta con los años en que Simone Weil publicó *La condition ouvrière*, con cuyo

Su importancia política y su gran riqueza empírica y analítica bastaban para hacer de *Repensar...* una obra cuya traducción se volvía imprescindible. Sin embargo, eso no era todo. Con el tiempo, se nos revelaría como una monografía ejemplar para enseñar a hacer sociología y antropología. Cuando imaginábamos qué textos nos harían faltan en nuestros cursos para lograr transmitir la práctica de investigación, *Repensar...* era el primero que se nos venía a la cabeza. Su fuerza pedagógica era directamente proporcional a su distancia respecto a la rigidez habitual de un texto de metodología, así como a la mirada abstracta de la pura teoría, las vías habituales por las que, al menos a partir de nuestra experiencia de formación, pero también como docentes, se ingresa habitualmente al oficio. La tensión usual entre la pura especulación y la pura agregación de datos no tenía lugar frente a trabajos como éste. Los callejones sin salida a los que llevaban las dicotomías entre trabajo empírico y reflexión teórica se desvanecían en el aire, por usar la bella expresión tomada por Marshall Bergman. Si el texto de Beaud y Pialoux se aleja de uno y de otro polo es porque es un ejemplo paradigmático de que uno se encuentra más cerca de la mejor teoría cuanto mejor sea su inmersión en la complejidad de la realidad empírica, que la investigación y el trabajo de campo son también formas de exploración conceptual por otros medios. Hacíamos con frecuencia el comentario de que a la sociología de Bourdieu se la entiende mejor leyendo *Repensar...* que *Cosas Dichas*. Mitad en broma, mitad en serio, ésta era una idea que compartíamos. Obras como la de Beaud y Pialoux permiten poner en cuestión la división del trabajo intelectual entre teoría y empiria.

En resumen, creemos que *Repensar...* es un representante acabado de un estilo de trabajo sociológico organizado en torno a una concepción reflexiva de la práctica de investigación.

Por eso, estas páginas quieren ser fieles a los motivos que convirtieron a *Repensar...* en un libro necesario. No queremos volverlas un espacio de consagración sino un dispositivo de lectura práctica, una guía incompleta que permita apropiarse de esta obra como una caja de herramientas para formar y hacer investigación. La lectura práctica se opone a la lectura teórica porque persigue otros propósitos. No busca apropiarse del texto como un todo cerrado sobre sí mismo. La lectura práctica opera sobre el texto disseminando las posibilidades de su uso, experimenta reflexivamente sobre sus hipótesis, sus técnicas de investigación, sus argumentos, concibe al texto como arbitrariamente finalizado para pensar sobre las condiciones de escritura, circulación y recepción. Hace de la lectura una experiencia de formación sociológica.

Lo que sigue, es una invitación a buscar en *Repensar...* la caja de las herramientas que permite construir esta experiencia.

título, en cierto modo, dialoga el libro que aquí presentamos. En efecto, en 1934, en una época de apogeo de la cultura y la vida obrera, Weil, profesora agregada, quiso vivir la vida de un obrero para encontrar allí tanto formas de explotación como de solidaridad y camaradería. Para eso, entró a una fábrica como operario de máquinas. En base a su diario de fábrica, escribió sus reflexiones filosóficas y estéticas, publicadas por Gallimard en 1951.

La construcción del objeto

Stéphane Beaud y Michel Pialoux nos proponen una imagen contundente para hilvanar las preguntas que organizan el argumento de su libro. En los cursos de ciencias sociales que ellos dictan, los estudiantes no poseen ninguna idea precisa sobre quiénes y cuántos son los miembros de la clase obrera en Francia. Los jóvenes dan cifras imprecisas y erráticas, y esto no les parece extraño a los autores. A mediados de la década del noventa, los obreros han desaparecido del paisaje social, han devenido invisibles; la atención se ha desplazado a los inmigrantes, los excluidos. Según los autores, esta invisibilización se redobla con la que aporta el campo intelectual: los cientistas sociales se han desentendido de lo que sucede con el mundo obrero para ir tras los nuevos rostros de la cuestión social. Se trata del mismo momento en que Robert Castel publica su gran obra, *La Metamorfosis de la cuestión social*, y el debate sobre el tema concentra buena parte de las energías académicas (pensemos, por ejemplo, en el libro de Pierre Rosanvallon, *La nueva cuestión social*).

Repensar... es un retorno en muchos sentidos⁵. Un retorno sociológico: ¿cuáles son las transformaciones del grupo obrero que explican el declive de su poder social? Un retorno político: ¿cómo hacer visible en el debate público la experiencia obrera cuando hay cada vez menos públicos interesados en ella? Un retorno intelectual: ¿cómo llamar la atención del campo intelectual sobre el olvido y negación que le infligen a los obreros sus antiguos aliados?

Como dijimos, el libro responde a estas preguntas de un modo, por así decirlo, empírico. Pone la práctica de investigación al servicio de estos grandes interrogantes políticos y científicos, al tiempo que moviliza toda una serie de trabajos realizados por ese grupo de contornos difusos pero producción potente que giraba en torno a Bourdieu. El modo en que procede, entonces, convierte a *Repensar...* en una monografía ejemplar sobre las transformaciones de un grupo obrero frente a los procesos de modernización de los modelos de gestión de la mano obra que comienzan en la década del ochenta en Francia. Si bien el análisis de este proceso había acaparado la atención de la economía y sociología del trabajo (recordemos, entre otros, los textos de Benjamin Coriat), *Repensar...* propone una perspectiva original, en tanto su objeto no son las modificaciones técnicas de las condiciones de trabajo, sino el universo obrero, su *condición*. El principio metodológico que siguen los autores es el siguiente: la perspectiva de la sociología del trabajo «tuvo tendencia a aislar lo que pasa en la empresa de lo que ocurre afuera, y a separar la situación de los trabajadores de las trayectorias que han tenido [...] el rol desempeñado por la familia, las grandes instituciones, la escuela, el Estado benefactor, el sistema de protección social, que estructuran la vida social y esbozan las grandes relaciones de fuerzas que precisamente van a ser re-

⁵ El título del libro en francés, *Retour sur la condition ouvrière*, da la posibilidad de jugar con el significado: el *retour* es una inflexión del pensamiento, pero también un regreso, de la atención corporal o mental, hacia un punto que se ha dejado atrás.

tomadas y ‘trabajadas’ por la empresa. Tiende a ver a los asalariados solamente en el trabajo»⁶.

El instrumento de ruptura frente a estas representaciones fragmentarias de la vida de los trabajadores en la empresa es el desplazamiento de la pregunta de investigación hacia los procesos de formación de un grupo social. El objeto sociológico, así, no es el de las relaciones de los obreros en la fábrica, sino la socio-génesis del grupo obrero y sus dinámicas de transformación. Por ello es que los autores trabajan, en el libro, con la historia colectiva y con la personal, con los vínculos entre las diferentes generaciones, la historia de las relaciones de fuerza políticas y culturales en la empresa y fuera de ella, el papel jugado allí por los sindicatos y el Partido Comunista, así como el modo en que el Estado, por un lado, y las diferentes profesiones vinculadas con las políticas educativas, por el otro, intervienen en la transformación del grupo a través de la definición de los grandes trazos de políticas públicas, pero también de las interacciones que se dan día a día en las escuelas.

Repensar... es parte de una tradición de las ciencias sociales que se pregunta por los procesos de transformación y sus efectos sobre la construcción y deconstrucción de los grupos sociales. La sociología clásica en gran parte nace como respuesta a estas preguntas, del mismo modo que la reflexión sociológica de Bourdieu. Sus trabajos sobre Argelia formaban parte, precisamente, de un intento por comprender la modernización acelerada capitalista en una economía tradicional, y dar cuenta de las consecuencias de este proceso en términos de relegación social. En cierto modo, tomaba un objeto ya canónico en la antropología de su tiempo –los procesos de modernización–, pero lo abordaba a partir de herramientas conceptuales que le permitían pensar, por un lado, la tensión entre condiciones sociales nuevas y esquemas de percepción y acción formados en otro momento histórico, que están, por así decirlo, desajustados respecto del presente; por otro lado, las tensiones internas que producían estos procesos de cambio en los grupos sociales que los vivían, en los que se producían segmentaciones y conflictos vinculados a su relación con la nueva realidad. Entre la población cabila, por ejemplo, no todos los campesinos estaban en iguales condiciones para afrontar ese proceso de «modernización»⁷. Esta interpretación será llevada a Francia, primero para analizar a los campesinos de Béarn y, mucho tiempo después, con el proyecto de fundar un intelectual colectivo en marcha, para comprender la experiencia y las condiciones de existencia de los excluidos de la modernización neoliberal. *Repensar...* es

⁶ Beaud y Pialoux, *Retour sur la condition ouvrière*, Paris, Fayard, 1999: p. 18-19).

⁷ Es difícil exagerar la importancia de esta experiencia iniciática de Bourdieu en Argelia para sus trabajos de investigación posteriores. Como afirma Loïc Wacquant, «es en el crisol argelino donde la *libido philosophica* de Bourdieu se desvía inesperadamente y se transmuta irreversiblemente en la *libido sociológica* que a lo largo del resto de su vida propulsará su búsqueda de una ciencia de la práctica y el poder simbólicos. La vocación antropológica de Bourdieu cristalizó, y su entrenamiento práctico en la investigación empírica se llevó a cabo, literalmente ‘sobre el terreno’, es decir, mediante una inmersión sostenida en las realidades cotidianas de una sociedad angustiada, atrapada en la agonía de un colonialismo moribundo, de un nacionalismo incipiente y del caos que nacía de su inevitable conflagración». Cf. «Following Pierre Bourdieu into the field», *Ethnography*, vol. 5 no. 4, pp. 388-389, 2004.

ubica en esta tradición de preguntas sociológicas frente a los procesos de modernización capitalista, que contribuyen a dismantelar los discursos teleológicos e inexorables para sacar a la luz sus condiciones sociales y políticas, así como sus consecuencias.

A partir de ese diálogo abierto con otras tradiciones teóricas, *Repensar...* también puede ser leído desde las preguntas que se hizo el historiador británico de la clase obrera, E.P. Thompson. La idea de estudiar la formación de la clase como una historia singular, por un lado, y la noción de experiencia de clase, por el otro, son estrategias conceptuales para evitar los determinismos muy caros a cierto marxismo. En *Repensar...*, el lenguaje conceptual es otro, aunque atento también a evitar una prefiguración mecánica de las condiciones objetivas respecto de la imagen que el grupo tiene de sí mismo. Donde Thompson pone la noción de experiencia, Beaud y Pialoux nos hacen comprender que el grupo obrero es producido por los procesos de acumulación y desacumulación de capital simbólico. En este sentido, es una monografía ejemplar para apropiarse de las formas de mirar la vida social que este concepto supone.

En *Meditaciones Pascalianas*, Bourdieu argumentó que no hay peor derrota en el mundo social que perder las razones de existencia social. Esta idea sintetizaba su programa de investigación en torno al concepto de capital simbólico. *Repensar...* ayuda a comprender esta idea. La historia del grupo es la historia de las razones de existencia social que hacen existir al grupo. El objeto de *Repensar...* es el declive de las razones de existencia de un grupo social, el proceso de desguace del orgulloso de pertenencia al colectivo obrero. En las dinámicas que desestabilizaron este sentimiento están también buena parte de las pistas para comprender su socio-génesis. Si la existencia de los grupos sociales depende en última instancia de su capital simbólico, las luchas en torno a mantenerlo, perderlo, desafiarlo, quebrarlo, ocupan gran parte de la vida de las personas. *Repensar...* narra esta historia en el recorrido biográfico, familiar, laboral, político de los obreros de dos fábricas de Peugeot en una «zona de empleo», es decir un espacio geográfico donde las personas viven y trabajan, durante casi 40 años.

Caja de herramientas

La complejidad del objeto abordado requiere de herramientas metodológicas y conceptuales múltiples, que refieren a lenguajes sociológicos, metodologías y razonamientos diversos.

Repensar... puede ser visto como una narración etnográfica conceptualmente orientada. Es fruto de 10 años de trabajo de campo llevados adelante por dos investigadores que compartían impresiones y experiencias de terreno. En otro contexto, el mismo Beaud, junto a Florence Weber, propusieron la noción de etnografía sociológica para referirse a este estilo de trabajo de campo⁸. Venimos de subrayar dos orientaciones conceptuales. La primera,

⁸ Cf. S. Beaud y F. Weber, «Pour une ethnographie sociologique», en S. Beaud y F. Weber, *Guide de l'enquête de terrain*, París, La Découverte, 1987.

que la experiencia social de los obreros metalúrgicos no se comprende únicamente por lo que pasa dentro de la empresa. En este sentido, *Repensar...* retoma el espíritu de una etnografía total de un grupo social. El mundo social de los obreros se comprende mostrando las conexiones de la vida de los obreros dentro y fuera de la fábrica, con sus familias, con el sistema educativo, con los vecinos, con las políticas del Estado y el mercado de trabajo.

Para recomponer este mundo social en su totalidad, sin aspirar a otorgarle una lógica monolítica, Beaud y Pialoux estuvieron durante largos períodos visitando hogares de obreros, conversaron con diferentes integrantes de las familias, los entrevistaron en lugares públicos como las viviendas sociales (los llamados HLM), los mercados o los locales sindicales. También los acompañaron en las huelgas, en las marchas o cuando hicieron demandas en la justicia. Detrás del obrero, nos recuerdan los autores como principio teórico y metodológico, está el padre, el militante, el fanático de fútbol y el consumidor.

La posibilidad de aprehender el funcionamiento práctico del capital simbólico se realiza a través del uso de nociones que localizan prácticas y dinámicas. El lenguaje de *Repensar...* nos orienta a comprender el «ascenso» y «declive» simbólico de un grupo social, la oposición entre la «vergüenza» y el «orgullo» de pertenecer, a partir de su «fortaleza» y «debilidad» moral. Al preguntarse por las condiciones de «reproducción» y continuidad del grupo, por lo tanto por la «relación entre las generaciones», también indaga las dinámicas de «desclasamiento» de prácticas, lenguajes y usos del cuerpo, así como de «rentabilidad simbólica» que ellas suponen.

El grupo social no es una entidad estable sino que se está construyendo y reconstruyendo permanentemente. Las personas que lo componen lo hacen desde posiciones diferentes y con recursos diferentes. Estudiar su morfología a lo largo del tiempo, así como las trayectorias de sus miembros, ayuda a pensar esa dinámica de construcción de un grupo social y sus transformaciones.

Por otro lado, reconstruir la sociogénesis y transformación del grupo a través de su capital simbólico supone una etnografía de los usos cotidianos de los lenguajes y del cuerpo cómo productores y soportes de los sentimientos que produce la pertenencia a ese grupo⁹. *Repensar...* reconstruye los cambios y la competencia en el poder simbólico de los agentes que son capaces de imponer lenguajes y usos del cuerpo. Las relaciones entre padres e hijos, militantes sindicales y obreros, profesores y estudiantes, generaciones viejas y jóvenes de trabajadores, sindicalistas y personal jerárquico de la empresa, trabajadores franceses y trabajadores inmigrantes, son analizadas a partir de las relaciones de fuerza en las que cada uno tiene recursos disímiles para imponer formas de hablar y forma de usar el cuerpo, sustentos de una sociabilidad específica a la vez que correas de transmisión de sentimientos de pertenencia colectiva.

⁹ Sobre este punto, cf. A. Wilkis, «Thinking the body. Durkheim, Mauss, Bourdieu: the agreements and disagreements of a tradition», en Carlos Ruta y Gert Melville (editores), *Challenges of Life: Essays on philosophical and cultural anthropology. Vol. 2: Thinking the body as a basis, provocation and burden of life*, Berlin-Boston, De Gruyter Oldenbourg, en prensa.

Por ejemplo, la constitución de los delegados sindicales como referentes del mundo obrero antes del proceso de modernización tiene una fuente, por así decirlo, pre-política. Los autores hacen hincapié en el rol del cuerpo como emblema de identificación y orgullo colectivo. El uso del cuerpo como soporte de la fuerza física permite el reconocimiento del grupo a la vez que el enfrentamiento frente a los otros. Los delegados representan este fundamento corporal de la fuerza política del grupo obrero. Vienen a darle existencia política a un pre-acuerdo de identificación y orgullo de pertenencia colectiva. *Repensar...* narra esta sociogénesis así como su desestructuración. La empresa inviste sobre la unidad del grupo poniendo en cuestión esas dos fortalezas morales: las palabras y el cuerpo. Lo que se cuestiona es el capital simbólico que mantiene unido al grupo en torno a la cultura del taller.

Esta ofensiva antiolecolectivista tiene una afinidad con el proceso de transformación del sistema educativo francés. Por un lado, la prolongación de los estudios secundarios ha sido la condición para desobrerizar la educación. Los hijos de obreros permanecen más tiempo bajo las exigencias de la cultura escolar y se alejan de la cultura del taller. Por otro, la educación en los colegios técnicos ha incorporado del lenguaje del nuevo *management* del trabajo y le resta legitimidad a la cultura física, de la *fuerza de trabajo*, del taller.

La familia es el lugar de encuentro de estos procesos independientes pero convergentes, que suceden dentro y fuera de la fábrica. La desvalorización de la cultura del taller en la empresa y en la escuela enfrente a los padres con los hijos, confronta los primeros al no reconocimiento de la tradición de la que son portadores por parte de quienes deberían continuarla. Mientras que los primeros no pueden representar el orgullo obrero de antaño, los segundos difícilmente encuentren atractivo en pertenecer a un grupo estigmatizado. El libro despliega esta crisis de transmisión de una herencia, el momento crítico donde un grupo social se juega su reproducción y quiebra su posibilidad de mantenerse cohesionado.

Una investigación de larga duración

La inmersión total en el trabajo de campo define esta monografía. Con roles diferenciados (Pialoux más orientado al análisis del mundo sindical, Beaud, especialista en el mundo de la escuela) pero complementarios, durante 10 años los autores realizaron entrevistas, registros etnográficos y análisis de documentos. La temporalidad de la investigación no es externa al proceso, sino que obliga a los autores a un retorno reflexivo sobre las condiciones de interpretación de esos datos. El tiempo es una variable de interpretación que pone a los investigadores frente a las inflexiones de los eventos que se suceden y van marcando la experiencia de las personas, permite desplazar una visión objetivista para comprender las actitudes y aspiraciones que se cristalizan con las transformaciones del mercado de trabajo o del sistema educativo.

El tiempo hace que la investigación se organice como una suerte de «comparativismo en acto». Los nuevos datos se contrastan con los anteriores.

res, la actividad comparativa puede funcionar en cierta forma produciendo variables de control que ayuden a percibir rupturas y continuidades. El tiempo largo de la etnografía también ayuda a romper con las oposiciones binarias que producen los objetos canónicos de las subdisciplinas, para ver cómo las personas construyen su trayectoria, así como su inscripción social, en las circulaciones entre las posiciones en el mercado de trabajo, la escuela, la política. Los individuos juegan siempre varios roles. Lo que nos lleva, aquí, a abrir un paréntesis.

El concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu ha estado en el centro de las críticas a su trabajo sociológico, así como de los usos menos productivos de su sociología. Para sus críticos, es un concepto que impide pensar en roles múltiples de las personas en la vida social¹⁰. El afán de mostrar la coherencia entre estructuras sociales y estructuras mentales hizo de este concepto un artefacto unidimensional. Por otro lado, muchas veces su uso funciona como signo de pertenencia o sofisticación teórica para evitar la más banal pero explicativa utilización del sencillo lenguaje corriente. *Repensar...* es una monografía ejemplar para mostrar lo que en la noción de *habitus* permite analizar los roles múltiples de las personas y sus tensiones, así como el hecho de que su uso requiere necesariamente de una inmersión en un trabajo que capte las inflexiones en el tiempo de formas de sentir, pensar y actuar que están más allá del control de las personas, y que el recurso rápido al concepto de *habitus* tiende más bien a oscurecer.

En este sentido, el libro que aquí presentamos da cuenta de que solo la inmersión de largo aliento, que deja que el tiempo haga su tarea, permite descubrir el poder de éste sobre el destino de las personas. La noción de *habitus* capta esta duración, así como la tensión entre el pasado y el presente. A lo largo de su obra, de hecho, Bourdieu muestra diferentes tipos de discordancias temporales entre las estructuras sociales y subjetivas. Insiste siempre en que las condiciones para la participación en la vida social se encuentran «depositadas» en el cuerpo, y que esto implica una inscripción de la historia en los actores. En todos estos casos, es en virtud de esta inscripción que encontramos en nuestras investigaciones la persistencia de esquemas de acción, de pensamiento y de sentimientos que están «vencidos», en tanto fueron forjados en contextos sociales trastocados por grandes transformaciones. La velocidad de estos cambios históricos contrasta con la tendencia a perdurar que Bourdieu observa en los esquemas corporales. Una especie de resistencia inmanente escapa del dominio de la conciencia y la expresión, y logra su preservación a través del cuerpo: el *conatus* de Spinoza.

Para Bourdieu, su sociología del cuerpo es un capítulo central de la sociología de la dominación. Si Max Weber basó los tipos de dominación en diferentes *creencias*, Pierre Bourdieu halló las bases de éstos en esquemas corporales, y de ese modo transformó una teoría basada en la legitimidad del poder en una cuyo eje es la violencia simbólica. En última instancia, para Bourdieu, la dureza del mundo social encuentra su razón sociológica en esa persistencia que defiende el cuerpo.

¹⁰ Nos referimos, por ejemplo, al trabajo de B. Lahire, *L'homme pluriel. Les ressorts de l'action*, París, Nathan, 1998.

Repensar... permite interpretar las formas de descalificación simbólica que se producen cuando la morfología del grupo y de las personalidades chocan con los procesos acelerados de cambios sociales (por ejemplo, cuando se produce una nueva organización técnica del trabajo). Este desequilibrio temporal produce las condiciones para impugnar a los «inadaptados» como «viejos», «atrasados», etc., y los condena a la segregación simbólica, o al refuerzo de su posición subordinada.

La reflexividad

El postfacio de la edición francesa 2012 de *Repensar...* nos ayuda a comprender sus condiciones de producción. Beaud y Pialoux sostienen que bajo las presiones actuales del sistema universitario y científico, híper productivista, que lleva a los científicos sociales a correr tras los llamados a presentar *papers* en congresos, escribir artículos con referatos y pedir financiamiento, este libro no podía haber sido escrito. Cierta aislamiento en el sistema universitario los ponía al abrigo de estas exigencias y los liberaba para dedicarle su tiempo a un trabajo de campo prolongado, el registro de notas de campo, una reflexión de a dos, una escritura reflexiva. La investigación está hecha, puede decirse, de manera artesanal, sin hacer ruidos y lejos de los modos de escritura sociológica que amenazan su condición de ciencia crítica. El punto de vista escolástico queda disuelto en una escritura montada sobre usos muchas veces implícitos de conceptos. La profundización del conocimiento construido en el terreno especifica un dispositivo conceptual que no requiere formalizarse. La riqueza etnográfica reemplaza la definición *ex ante* de la comprobación.

La reflexividad sobre las condiciones de la investigación y sobre el lugar del investigador en la producción de datos es sin duda otro de los puntos salientes de esta empresa de etnografía sociológica. Los autores piensan todo el tiempo su lugar en las interlocuciones con los actores de campo en relación al modo en que son percibidos por ellos, y esto es importante porque esa percepción ordena en cierta medida el modo de presentación de los actores, la temporalidad de su discurso, la manera en que acomodan las palabras a lo que creen son las expectativas de los investigadores, los silencios. Hay un caso analizado particularmente importante, por lo que representa y por lo conmovedora de su situación. Se trata de un joven, Sébastien, que busca dejar la fábrica con cierta desesperación. Su rechazo a la herencia obrera es explícito, su mirada sobre los viejos operarios, «viejos», desde su punto de vista, debemos subrayar, está hecha de distancia, pero al mismo tiempo fundada en el pasaje por la empresa como experiencia de degradación. De su imagen de sí, al sentirse muchas veces desleal a la clase de la que proviene. De sus condiciones de trabajo, al sentir que está entre «autómatas» y que debe seguir ese ritmo. De su trayectoria profesional, ya que la empresa apareció como una forma degradada de inserción en el mundo del trabajo, después de haber pasado por un sistema educativo que le había prometido otra cosa, pero también en virtud de una promesa que la propia empresa no cumplió, de darle un lugar acorde a su formación. De

su trayectoria, vital, en fin, al sentirse perdido y frustrado. Pialoux vuelve sobre ese encuentro con sumo detalle, al mismo tiempo que pone sobre la mesa el modo en que él, cercano al mundo militante, podía ser percibido por su interlocutor, así como, a su vez, recibía con disgusto una visión tan amarga de los demás obreros como «condenados». Se esfuerza por comprender la posición de su interlocutor, así como la prudencia que parece tener frente a un posible juicio negativo del especialista. Restituye la degradación simbólica, los mecanismos de distinción de los pares, y la situación de entrevista como modo de producción de la información en la que el investigador no es una figura neutra.¹¹

Esta actitud reflexiva, a la vez que situada en la práctica, se traslada también al modo de escritura del texto. *Repensar...* es un texto etnográfico pero también una pieza de sociología conceptual, un manual abierto de metodología, porque en virtud de esa reflexividad permanente abre el juego de las diferentes operaciones analíticas y metodológicas que los autores hacen en su investigación. Como pocas veces, vemos que la escritura forma parte de la investigación, y que el modo de restituir los diálogos, las escenas, los climas que se viven en el trabajo de campo, no es una nota de color o un «ejemplo» dado a una idea más general, sino el modo en que se produce el conocimiento de ese mundo social en crisis.

Un texto muy actual

Escribimos esta presentación y las noticias que llegan desde Francia no dejan de marcar la actualidad de *Repensar...* Menos de tres meses atrás un atentado contra un periódico de caricaturistas, que causó la muerte de 12 personas, fue llevado adelante por jóvenes musulmanes nacidos en Francia. La repercusión mundial de este atentado llevó a prestar atención a las razones que llevaron a jóvenes de las periferias de las ciudades francesas a volverse yihadistas y matar a sangre fría en el corazón de la ciudad de París¹². Asimismo, el crecimiento electoral del Frente Nacional lo coloca como opción real de gobierno. El avance del partido de extrema derecha se da, en alguna medida, en el mundo obrero.

Un buen texto sociológico es aquel que ilumina coyunturas a través del análisis estructural y de largo plazo. *Repensar* claramente recoge esta virtud.

La cuestión del racismo y la tensión con los inmigrantes no era un tema que preocupara a Beaud y Pialoux al inicio de su investigación. Sin embargo, fueron registrando cuestiones relativas a la relación con inmigrantes en

¹¹ Gérard Mauger opera del mismo modo en su trabajo sobre los estilos de vida desviados, al construir su tipología de acuerdo a la relación que establecía en las situaciones de entrevista con los jóvenes de origen popular que él estudiaba. Cf. G. Mauger, «Enquêter en milieu populaire», *Genèses*, vol. 6, no. 6, 1991, pp. 125-143.

¹² Esta misma colección se abrió, en 2007, con un análisis de las revueltas de los jóvenes en los suburbios de las principales ciudades francesas en noviembre de 2005. Esta «sociología de la actualidad», llevada a cabo por Gérard Mauger, forma parte del mismo estilo de práctica sociológica que realizan los autores de *Repensar...* Cf. *La revuelta de los suburbios franceses. Una sociología de la actualidad*, Buenos Aires, Antropofagia, 2007.

la fábrica y fuera de ella. Desde 1993/1994, este tema fue tomando aún más relevancia en las entrevistas y registros tanto con los obreros como con los profesores de las escuelas. Era el momento en que el voto obrero al Frente Nacional se acrecentaba y la debilidad del Partido Comunista para representarlos ya era incontestable. El tema se convertía, por lo tanto, en uno de los eslabones para comprender la desestructuración del grupo obrero. ¿Cómo entender esta preferencia electoral, impensada décadas atrás, que va a contramano de buena parte de la historia política de la clase obrera francesa? *Repensar...* nos aporta un punto de vista central. El voto al Frente Nacional tiene una conexión con la pérdida de razones de existencia social de los obreros. Las posiciones de privilegio en el mundo popular desaparecieron y junto con ellas todas las marcas de distinción que proveía la pertenencia al grupo. El voto al Frente Nacional es una expresión política de una forma de restablecer algún tipo de distinción con el trasfondo de un mundo social derrumbado. En la fábrica, en la calle, en las viviendas sociales, en las escuelas, se lleva adelante una guerra larvada por proteger esa distinción, un retazo del capital simbólico vaciado. *Repensar...* encuentra en el clásico de Norbert Elias, *Establecidos y marginados*, un modelo para comprender las presiones que llevan a distinguirse moralmente entre los grupos dominados. Donde algunos analistas ven irracionalidad del voto hacia la derecha de parte de los anteriores bastiones comunistas, esta sociología vuelve razonable una práctica que busca salvar algo de la dignidad perdida, una práctica captada en su verdad estructural.

El retorno sobre la condición obrera es la vuelta sobre un mundo social desestructurado en su homogeneidad y profundamente transformado donde conviven y se enfrentan generaciones de obreros. La generación más joven esta compuesta por jóvenes que provienen de la inmigración, que viven en las «*cités*» empobrecidas en los 90' y rechazan el mundo obrero «tradicional». Altamente precarizados, discriminados en el mercado laboral y escolar, y más cerca del desempleo que ningún otro grupo. Estos jóvenes pueden sentirse atraídos por el odio a los «blancos», por refugiarse en la religión, en la reafirmación identitaria y en los valores de rechazo al otro, como el machismo.

El voto al FN y la radicalización islamista son variaciones de un mismo proceso de transformación del mundo obrero y de las relaciones que se forjaron en virtud de la descalificación hacia este universo social que viene desplegándose hace 30 años.

Lecturas en Argentina (y en España...)

Cada nueva publicación en «Sociedades Contemporáneas» nos obliga a poner en perspectiva las condiciones de recepción de la obra que impulsamos. *Repensar...* nos lleva a imaginar múltiples públicos interesados (interpelados) en leerla. Puede ser leído a la luz, y la comparación, de los procesos de transformación del mundo obrero y el mundo popular en términos más generales. También como una propuesta metodológica que elude la lógica fragmentaria de cierta forma de hacer ciencias sociales. El

reemplazo de la figura del «obrero» por la del «pobre», de la fábrica por el barrio, han marcado los desplazamientos en la interpretación del mundo popular. *Repensar...* llama la atención sobre lo fragmentario de esos desplazamientos, para ver como interactúan uno sobre otro, determinando una visión completa del mundo popular. Interpela críticamente a quienes promueven la especialización de los puntos de vista, y propone en cambio ver lo que hay de común en esos mundos sociales separados.

Repensar... promueve una forma de etnografía sociológica. Se para frente a los resabios de la oposición entre antropólogos que reclaman el monopolio de la etnografía y sociólogos que se asustan por la disolución de las interpretaciones estructurales en la recolección de puntos de vista nativos. Invita a una cultura de ciencia social unificada, y lo hace en la práctica, porque el libro es un producto de la acumulación histórica de esas ciencias sociales, y es posible porque se inserta en diversas tradiciones. No se asienta, así, en un principio declarativo o en la pretensión de propiedad de cierta tradición, sino que propone un *modus operandi* tan actual como necesario en el trabajo de producción de conocimiento crítico sobre el mundo social.

Al mismo tiempo, *Repensar...* puede ser leída por quienes siguen sintiéndose atraídos por la obra de Bourdieu, así como por quienes la rechazan. Ambos encontrarán aquí buenas razones para mantener sus posiciones, pero también para revisar ciertos clichés que ayudaron a montar las querellas entre escuelas sociológicas. En cierta medida, esta obra desestabiliza los lugares comunes de la crítica a la sociología de Bourdieu, así como muestra el modo en que es posible apropiarse de sus instrumentos de manera original, viva, no ortodoxa.

En definitiva, se trata de una monografía ejemplar para hacer y sentir las ciencias sociales. En su potencia sociológica, reclama la atención de todos quienes deseen transmitir y apropiarse de este oficio.